



Los mercados de trabajo agropecuarios en Argentina. Un proceso de diseño de estrategias metodológicas para captar un objeto complejo

Agricultural and livestock labor markets in Argentina.
A process of methodological strategies design to capture a complex object

María Eugenia Aguilera, María Marcela Crovetto y Mercedes Ejarque

Resumen.

Los mercados de trabajo agropecuarios argentinos son un objeto complejo de investigación social, debido a sus particularidades respecto a otros mercados del agro latinoamericano y a los urbano-industriales y por sus heterogeneidades regionales. Las estadísticas públicas oficiales de Argentina presentan dificultades para captar esta complejidad y medir con rigurosidad las características de los empleos del sector y a los trabajadores que en él se desempeñan. Por este motivo, este artículo presenta el proceso de diseño de una estrategia metodológica desarrollada para la investigación de diversos mercados de trabajo agropecuarios. Esta estrategia metodológica articula abordajes cuantitativos y cualitativos, y es producto del análisis de las limitaciones de los datos estadísticos públicos existentes y del reconocimiento de relevantes problemáticas y características particulares de este objeto de estudio complejo. El análisis fundamentó el desarrollo de instrumentos de relevamiento específicos. El artículo también incluye sugerencias y advertencias que caben ser consideradas cuando se investiga sobre este objeto de estudio.

Palabras clave: Mercados de trabajo agropecuarios; diseño de estrategia metodológica; estadísticas oficiales; regiones de Argentina; investigación social.

Abstract.

The Argentinean agricultural and livestock labor markets are a complex object of social research, due to its distinctive features regarding other labor markets of Latin America and the industrial or urban ones and their regional diversity. The Argentinean public statistics present serious difficulties to accurately capture this complexity and measure the characteristics of the works in this economic sector and the workers that are there employed in it. Consequently, this article presents the process of design of a methodological strategy developed to investigate different agricultural and livestock labor markets. This methodological strategy articulates qualitative and quantitative approaches and is the result of the analysis of the valid public statistics' limitations and the acknowledgment of relevant problems and particular characteristics of this complex social object. The analysis supports the development of specific instruments to collect the empirical data. The article also includes suggestions and warnings that should be considered when it is studied this social object.

Keywords: Agricultural and livestock labor markets; methodological strategy design; public statistics; argentinean regions; social research.

1. Introducción¹

Desde que Argentina era considerada el “granero del mundo”, hacia fines del siglo XIX, las actividades agropecuarias han sido objeto del discurso público por sus aportes a la economía nacional y su carácter dinámico. Como señala Aparicio (2005) también se destaca en ese imaginario público su importancia como generadoras de empleo. Sin embargo, estos discursos no muestran algunas particularidades del campo argentino y sus diferencias internas. Tampoco contemplan la menguada importancia del empleo agropecuario en la política pública y en los estudios y evaluaciones sobre el tema y, específicamente sobre sus sujetos, especialmente hasta avanzado el siglo XX (Neiman et al., 2006).

En función de lo anterior, se desarrolló como interés de investigación, el análisis de los mercados de trabajo agropecuarios en diferentes regiones del país. Entendiendo el trabajo agropecuario en un sentido amplio, que incluye no sólo las tareas en la producción primaria, sino todas aquellas involucradas en la cadena de valor agroindustrial y en la prestación de servicios que hacen posibles productos con valor agregado. En este contexto, ¿cómo captar, desde la perspectiva de los estudios sociales agrarios, la complejidad de dichos mercados de trabajo que no fueron contemplados en los instrumentos de relevamiento específicos? ¿Cómo relevar las especificidades de las relaciones, las estrategias, los movimientos y tantos otros aspectos de las poblaciones vinculadas a los mercados de trabajo agropecuarios con rigurosidad? El vasto objetivo y su intención comparativa fundamentaban una primera búsqueda en las estadísticas oficiales que permitieran cubrir el país. Sin embargo, ellas construyen la información en función de objetivos institucionales generales y de normativas internacionales que no necesariamente se adaptan a las particularidades del objeto de estudio propuesto ni, como se pondrá en evidencia en el tercer apartado, logran relevar de forma apropiada las especificidades de los mercados de trabajo agropecuarios.

La propuesta de este trabajo es relatar el proceso de diseño del abordaje metodológico con el que se estudiaron mercados de trabajo agropecuarios en distintas regiones de Argentina, que permitieron lograr un análisis sistemático que evidencia sus complejidades y particularidades². En este artículo, primero se desarrollan algunas características fundamentales de los mercados de trabajo agropecuarios argentinos, que les otorgan ciertas particularidades y muestran su carácter de objeto de estudio complejo. Luego, serán detalladas las potencialidades y limitaciones de la utilización de las fuentes secundarias oficiales disponibles para la medición del trabajo agropecuario. Por último, se explica el proceso de diseño de estrategia metodológica que articula perspectivas y técnicas tanto cualitativas como cuantitativas para el relevamiento de datos primarios. Esta articulación permite captar con sus matices, la complejidad del mundo del trabajo agrario y sus características socio-laborales. Por último, se concluye con una reflexión sobre las potencialidades de la estrategia empleada y los nuevos desafíos que de ella surgieron.

2. Las particularidades de los mercados de trabajo agropecuarios argentinos

La inserción temprana de Argentina a los mercados mundiales de productos alimenticios le otorga al país una diferencia importante respecto a América Latina. En la región, la mayoría de los países contó desde los inicios con la presencia de sectores campesinos o de pequeños productores que abastecían también de mano de obra a las grandes producciones. Sin embargo, a partir de la década de 1970, se desarrolló un proceso de asalarización de la mano de obra y se produjo un proceso de modernización agrícola, que tuvo un impacto heterogéneo sobre los mercados de trabajo (Klein, 1985). Aunque con particularidades regionales, en líneas generales se conformó una estructura productiva dual, con un sector *tradicional* de campesinos que continuó siendo un refugio de mano de obra y un sector *moderno* de empresas ligadas a los mercados de exportación

¹ Este artículo sistematiza el recorrido metodológico de un proceso de trabajo colectivo, algunos de cuyos resultados preliminares fueron adelantados en el X Congreso de ASET, Buenos Aires agosto de 2011.

² Este proceso de investigación fue financiado a través de diferentes proyectos de Ciencia y Técnica de organismos públicos nacionales siendo los últimos: PIP CONICET 112-200801-02070 “Mercados de trabajo estacionales agropecuarios y desplazamientos territoriales. ¿Circuitos migratorios estables o asentamientos definitivos?”, dirigido por Roberto Benencia; y UBACyT CS0625 “Los Trabajadores agropecuarios transitorios ¿Mercados de trabajo migrantes o locales?”, dirigido por Susana Aparicio.

que explotaban cultivos agroindustriales o tradicionales pero utilizando tecnologías novedosas y con requerimientos en momentos puntuales de la mano de obra, para lo cual contrataban asalariados. Estos cambios estuvieron acompañados por modificaciones en la estructura de la propiedad de la tierra que facilitaron la concentración y el asentamiento de la población expulsada en zonas urbanas o periurbanas. Esta situación generó un mayor número de asalariados puros, sin tierra, de residencia no rural, que buscaban empleo en forma temporal durante todo el año y que, en muchas regiones, cumplieron la función de reserva que antes cumplía el pequeño productor. También se modificó la dinámica del trabajo: los requerimientos de mano de obra se volvieron más estacionales y especializados, rompiendo con los circuitos migratorios preexistentes. Esto provocó la disminución de la mano de obra ocupada de manera permanente y aumentó la temporaria. El predominio del trabajo temporal también causó: el (re)surgimiento de la intermediación como forma de subcontratación de mano de obra y/o capital; la diversificación de las fuentes de ingresos de los trabajadores; y como es muy frecuente que estas tareas las desarrollen otros grupos sociales, se han reducido las relaciones entre el campesinado y el sector empresarial, rompiendo con la histórica relación simbiótica minifundio-latifundio en algunas regiones del continente (García, 1973).

Este proceso en Argentina acentuó algunas características previas, como el carácter asalariado de la mano de obra ocupada en el agro que, según Aparicio (2005), era desde 1914 casi del 31% del trabajo empleado en el sector. También se profundizaron los procesos de urbanización de la residencia de esos trabajadores y la intermediación en las formas de contratación.

En otras palabras, los mercados de trabajo agropecuarios en Argentina están dominados por los vínculos asalariados y aunque el peso de los sectores *tradicionales* (Klein, 1985) y el trabajo familiar son menores que en otras zonas de la región no por ello son inexistentes ni ineludibles de ser registrados. También se caracterizan por la estacionalidad de la demanda, la especialización de las tareas (Aparicio y Benencia, 1999) y la intermediación en la contratación de la fuerza de trabajo. Estos fenómenos no suelen ser contemplados en los instrumentos de relevamiento de datos de los mercados de trabajo urbanos.

Así como existen diferencias con otros países, las regiones argentinas y la conformación y desarrollo de sus mercados de trabajo agropecuarios, no han sido iguales a lo largo de la historia ni se asemejan en la actualidad. No es lo mismo la Pampa Húmeda que el Noroeste o la Patagonia. Las diferencias son climáticas, geográficas, demográficas, económicas y culturales. En los inicios del modelo agroexportador, la región pampeana recibía contingentes de trabajadores europeos para las cosechas de granos. En el resto del país se desarrollaban diversas producciones subsidiarias a las pampeanas, que contrataban población local, conformando mercados de trabajo regionales. De esta manera, en cada región existen una o algunas pocas producciones agropecuarias que son predominantes y definen, con su ritmo y estacionalidad, en varios aspectos a toda la región.

Junto con el avance tecnológico de la región pampeana, la expansión de la frontera agropecuaria y los procesos de modernización, también atravesaron y modificaron en las últimas tres décadas las producciones del resto de las regiones. Las producciones generaron modificaciones en los niveles de empleo y los perfiles de los trabajadores demandados, pero no contribuyeron, necesariamente, a mejorar las condiciones de trabajo y se sostienen características de informalidad.

Por último, la presencia de un sector empresarial y dinámico en el agro, indujo al surgimiento de tratamientos metodológicos sobre el empleo agropecuario como si tuviera las mismas características que el industrial (Aparicio y Benencia, 1999). En otro país-Chile- con una estructura agraria con similitudes a la argentina, Klein (1983) también sostuvo que las encuestas de empleo parten de conceptos sobre la fuerza de trabajo y marcos de referencia elaborados a partir de las características de los sectores industriales y de servicios. Como se analiza a continuación, los instrumentos de las estadísticas públicas nacionales y provinciales pueden captar con profundidad y rigor a los trabajos y los trabajadores en la industria pero no logran hacerlo con los vinculados al agro.

3. Las limitaciones de las estadísticas públicas para la medición del trabajo agropecuario

En la Argentina existen varios relevamientos estadísticos que construyen datos relacionados con los mercados de trabajo.

Los *Censos Nacionales de Población* son la principal fuente de datos secundarios por su carácter universal. Permiten caracterizar a la población vinculada a los mercados de trabajo en relación a sus condiciones de vida y de empleo. Sin embargo, tienen inconvenientes y limitaciones a tener en cuenta a la hora de investigaciones específicas:

1) Su periodicidad: cada diez años es posible contar con información completa proveniente de esta fuente sobre la población de localidades pequeñas o directamente rurales y resulta difícil reconstruir los movimientos y características de los períodos intercensales.

2) Si el objetivo es el abordaje del mercado de trabajo ligado a las producciones agropecuarias, la situación se complejiza, ya que la información es, en general, agregada y con poca adecuación teórico-metodológica (Aparicio y Tort, 1980 y 1988; Ekboir, Fiorentino y Lunardelli, 1990; Llach, Harriage y O'Connor, 2004). En este punto cabe considerar que un operativo de la magnitud del Censo de Población, al tener como objetivo el relevamiento de cuestiones generales, no enfatiza en su capacitación a los censistas en las especificidades de este y otros temas de investigación de las ciencias sociales. Este punto no se plantea como una falencia de los censos, sino como un aspecto que debe ser tenido en cuenta por los investigadores a la hora de utilizar la información que de ellos proviene y que claramente puede ser perfeccionada cuando se realizan operativos específicos como los que se mencionan en la segunda parte de este artículo.

3) Las regiones agro-productivas cambian su fisonomía a lo largo del año según el ritmo que le imprimen una o algunas producciones dominantes. Asimismo, el ciclo productivo genera distintas demandas de trabajo según el momento del año. Estos distintos niveles de ocupación en el sector agropecuario se invisibilizan cuando el censo se releva en los períodos de contra estación o baja demanda de mano de obra en el sector³. La imagen que muestran estos relevamientos es de ocupados en actividades urbanas y un aumento de la inactividad, como refugio mientras se espera la convocatoria al trabajo que seguramente vendrá cuando se produzca la cosecha u otras actividades de ligadas a la producción agropecuaria (como el empaque). En este sentido, la semana de referencia como captadora de empleo y el mes anterior al relevamiento como período de captación de los desocupados, no resultan adecuados para registrar la ocupación generada por el sector agrario. Según Aparicio (2005), contribuye a subestimar el trabajo transitorio, especialmente el estacional, mientras que Schkolnik (1999) sostiene que los trabajadores saben que, aunque busquen empleo, no lo encontrarían, y que tienen que esperar a que empiece la cosecha o la tarea que requiere de mano de obra en la zona. Por esto, se pierde el registro de la búsqueda activa de empleo. Estas inadecuaciones también fueron registradas por Klein (1983) para el caso chileno, hecho que motivó el desarrollo de un instrumento especial para el relevamiento de información en los valles centrales.

4) Las categorías ocupacionales convencionales son cuestionadas por algunos autores porque distorsionan el registro de situaciones de ocupación o trabajo en zonas campesinas o de pequeños productores (Aparicio y Benencia, 1999; Klein, 1983).

Otra dificultad proviene del cambio incorporado en el Censo 2010 en el tratamiento de los "trabajadores familiares": en el cuestionario ampliado no se indaga si estos trabajadores reciben sueldo o no, omisión que complejiza su ubicación como obrero o empleado (ATE-INDEC, 2010).

5) En el último Censo existe una dificultad para el estudio de las migraciones. En las localidades con más de 50.000 habitantes, muchas variables sobre este tema se aplicaron a una muestra. En la lectura de los datos se debe evaluar para cada caso el "error muestral", para lo cual el INDEC incluye un anexo metodológico con la Tabla de errores muestrales.

³ Los últimos censos de población fueron realizados en octubre y noviembre (la excepción es el de 1991 que se relevó en mayo), lo cual dificulta la captación de los principales momentos de ocupación en producciones agropecuarias de importancia, como las cosechas de limón en Tucumán, que se realiza en otoño, tabaco en Jujuy, yerba mate en Misiones frutales en los valles patagónicos, que se realizan en verano.

De esta forma, los censos de población, si bien dan un panorama general no resultan del todo adecuados para caracterizar a los trabajadores agrarios por su periodicidad, su carácter agregado, los períodos de referencia y las definiciones de categorías ocupacionales, que tienen como supuesto las características de estabilidad y formalidad de los vínculos laborales salariales históricos de los mercados de trabajo urbanos industriales.

La *Encuesta Permanente de Hogares* (EPH) en la actualidad releva 31 aglomerados urbanos⁴. La principal dificultad que presenta para el estudio de la población ocupada en mercados de trabajos agropecuarios, es que está dirigida a quienes habitan en hogares urbanos.

Con esta fuente, si bien no es imposible captar población con residencia urbana o periurbana inserta económicamente en algunas actividades agropecuarias, se presentan también inadecuaciones metodológicas. Por ello, para el aglomerado del Alto Valle del Río Negro en la provincia homónima⁵ se realizó un proceso de adecuación metodológica para captar las particularidades del mercado de trabajo rural-urbano dominado por una producción agrícola.

La EPH del Alto Valle sufrió ajustes de todos los temas relevados pero fueron los relacionados a las características ocupacionales los que atravesaron un rediseño teórico global. En primer lugar, las categorías ocupacionales clasificatorias utilizadas resultaban de una gran "pobreza" para dar cuenta de la diversidad causada por el fenómeno estacional (INDEC, s/f). Por ello, en la definición de la condición de actividad se incluyó el rescate del grupo de los inactivos "disponibles", entendidos como la población que se "refugia en la inactividad" durante el período de receso de la actividad estacional preponderante. De esta forma, se agrega a las tres categorías ocupacionales (ocupados, desocupados e inactivos) una cuarta: "los disponibles"⁶. También se han incluido nuevos abordajes respecto a la inserción laboral y su carácter permanente o temporario (Elizalde, Klimsza y Pok, 1999).

Otro acierto del operativo rural-urbano del Alto Valle es el tratamiento que se le otorga a la variable "Rama de actividad económica del establecimiento". Si bien utiliza la codificación a tres dígitos de la CIIU tercera revisión⁷ para identificar las ramas, mantiene por separado ramas que tienen un peso específico propio por las características productivas de la región, como por ejemplo "Galpón de empaque". En aquellos operativos en los que esto no se considera, resulta compleja la detección de la dinámica productiva propia de la región. Los obreros o empleados se "pierden" ocupados en otro tipo agregado de establecimientos industriales.

Estas modificaciones de la EPH del Alto Valle son importantes y aminoran las limitantes que existen con el uso de los censos. Sin embargo, sólo se encuentra en esa región de estudio hasta septiembre de 2011 y estos relevamientos no han sido incorporados en otras zonas⁸ donde una o más producciones agropecuarias son importantes.

Las *fuentes estadísticas económicas*, como los Censos Agropecuarios o las encuestas específicas sobre alguna producción -generalmente desarrolladas por las provincias-, incluyen información agregada referida a los trabajadores proporcionada por el responsable de la unidad económica o explotación. Esta información resulta pertinente para la descripción y comparación de estructuras productivas, pero no evidencia toda la situación de los trabajadores porque no incluye otras variables relacionadas con las condiciones de vida, el medio ambiente laboral, las características del empleo y las estrategias desplegadas por quienes ofrecen mano de obra (Aguilera, 2007). Asimismo, al ser la unidad de recolección los demandantes de trabajo puede

⁴ Incluye las grandes ciudades no capitales, las capitales de las provincias, y cuando estas últimas son poco pobladas se incorporan como aglomerado en conjunto con otra ciudad (por ejemplo, Ushuaia- Río Grande o Trelew- Rawson).

⁵ Este aglomerado se incluyó en el año 1977 a la EPH.

⁶ Los disponibles, no tienen ocupación ni la buscan activamente, pero están dispuestos a tenerla por más de 15 horas semanales de trabajo. La disponibilidad de este grupo de población, es categorizada internamente según la condición de actividad "clásica" a lo largo del año. Al recomponer los grupos originales la mayoría de estas personas "disponibles", son reasignadas a los desocupados (INDEC, s/f).

⁷ La Clasificación Industrial Internacional Uniforme es elaborada por Naciones Unidas desde 1948, la tercera revisión es de 1989.

⁸ Un relevamiento similar también se realizó en Tucumán, pero no fue sistemático ni se encuentran disponibles los resultados (Elizalde, Klimsza y Pok, 1999; Aguilera, 2007).

estar sujeta a la sub-declaración de la cantidad y forma de contratación de los trabajadores. Por último, debido a los procesos como la precariedad de los vínculos laborales, la intermediación, la estacionalidad y los eventuales desplazamientos de los trabajadores, al ser la unidad estadística la “explotación agropecuaria” se dificulta la medición de la real demanda y ocupación de mano de obra.

Finalmente, a fines de la década de 1990 se creó el *Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores*⁹ que, desde 2011, se denomina *Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios*¹⁰. Es una entidad autárquica en jurisdicción del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, en la cual deben inscribirse todos los empleadores y trabajadores rurales del país. Según lo establecido legalmente, este registro debía incluir abundante información referida a los empleados y los empleadores, como cantidad de empleados, edad, sexo, composición familiar, procedencia, tiempo de empleo continuo con cada empleador, tiempos de “paro” en el sector, condiciones y medio ambiente de trabajo, retribución y aportes a la seguridad social.

Esta fuente podría proveer de información continua de todo el país durante los distintos ciclos biológicos de las producciones agropecuarias, lo que podría dar una imagen más completa de la situación general del empleo en el sector y de las condiciones en las que se desarrolla. Este instrumento también puede estar expuesto a sub-registros, omisiones y elusiones varias a la ley que le da marco y, como no obliga a registrar las bajas, se dificulta la estimación de parámetros poblacionales. Asimismo, durante el período en que funcionó el RENATRE, el acceso a información proveniente de estos registros por parte de este equipo no pudo concretarse, incluso considerando su pedido vía otros organismos estatales¹¹.

En función a lo analizado en este apartado, las estadísticas públicas no resultaban suficientes para dar cuenta de la complejidad del objeto de estudio en cuestión. Por lo tanto, el propósito de desarrollar una estrategia metodológica, que incluía una herramienta cuantitativa como las fuentes analizadas, no era proponer cambios en las anteriores, sino construir instrumentos especiales que permitan conocer las características del empleo agropecuario.

4. Buscando soluciones concretas: crónica de un trabajo colectivo

Si bien, analíticamente, el objeto de estudio “mercados de trabajo agropecuarios” se construye como uno solo, adquirirá características diferentes de acuerdo a la región en que se lo estudie. En ese contexto, lo que se construye fundamentado en estudios y datos previos son algunas dimensiones analíticas que integran la estructura de abordaje del objeto. Éstas son operacionalizadas en variables y categorías de análisis registrables y mensurables, a partir de las cuales se obtienen las características específicas del objeto en cada región socio-productiva.

Por ello, el diseño de estrategias que se presenta en este artículo está circunscripto a algunos casos de Argentina. La acumulación de experiencias en zonas ya estudiadas tiene la utilidad privilegiada de servir como base y fundamento probado cuando se quiere abordar un nuevo caso, un nuevo mercado de trabajo agropecuario, persiguiendo que las estrategias observen procedimientos y técnicas que permitan realizar estudios, construir y organizar datos, efectuar análisis de comparabilidad regional, productiva y laboral.

Por los motivos expuestos en los apartados anteriores y con el conocimiento previo de las diferencias sociales, históricas, culturales y económicas, la labor metodológica de abordaje debe adaptarse y construirse para y por cada objeto y que permitan reconocer tanto las similitudes como las diferencias con otros casos.

⁹ A través de la Ley Nacional 25191 del 3 de noviembre de 1999.

¹⁰El cambio se hizo a partir de la Ley Nacional 26.727, del 21 de diciembre de 2011.

¹¹Posteriormente al diseño y ejecución de los primeros operativos realizados por este equipo de investigación, otros autores, como Neiman (2009) citado por Bendini, Steimbregger y Radonich (2013), y Paz (2010) refieren al acceso a algunos datos provenientes del RENATRE y también señalan dificultades con su uso. En 2013, el RENATEA firmó un acuerdo con el INDEC para trabajar con las estadísticas realizadas por el registro, así como para el desarrollo de una encuesta a asalariados agrícolas.

Teniendo en cuenta lo señalado sobre las fuentes secundarias en el apartado anterior, realizar análisis en los niveles locales es un desafío que posibilita poner a prueba hipótesis específicas y construir datos primarios con registros que los instrumentos oficiales no relevan (Aparicio y Crovetto, 2010). En el Diagrama 1 se resumen las características generales de los relevamientos realizados recientemente que se encuadran en los temas planteados al inicio de este artículo. Abordar todos esos temas requiere diferentes momentos de discusiones teóricas y de traducción a una serie de procesos metodológicos hasta llegar a la elaboración del formulario de la encuesta.

Diagrama 1: Relevamientos realizados por provincia, año, técnicas y temas

Provincia	Producción/es	Localidades/ Región	Año	Técnicas	Temas
Jujuy	Tabaco	Perico del Carmen	2007/ 2008	Encuestas a productores y trabajadores y entrevistas.	Salud en el empleo agrario, uso de agroquímicos.
Tucumán	Citricultura	Tafí Viejo/ Cruz Alta/ Monteros/ Yerba Buena/ Burruyacú/ Lules/ Famaillá	1996	Entrevistas previas a la encuesta.	Mercados de trabajo, Ciclo ocupacional anual, intermediación laboral, precariedad laboral, segmentación, trabajo infantil, migraciones, movilidad espacial cotidiana, condiciones de vida.
			1999	Encuestas a cosecheros.	
			2003	Encuestas a productores	
			2011	200 encuestas a hogares.	
			2011/12	Entrevistas a diferentes actores.	
Misiones	Yerba Mate	Oberá	2008	240 encuestas a hogares.	
Chubut	Lana/ cerezas	Valle Inferior del Río Chubut	2008	200 encuestas a hogares	
	Horticultura		2011/12	Entrevistas a diferentes actores.	
	Lana	Meseta	2011/12 /13/14	Entrevistas a diferentes actores.	
Río Negro	Peras/ Manzanas	Valle Medio del Río Negro	2011/12 /13	Encuestas a hogares y entrevistas	

Fuente: Elaboración propia.

Este proceso, involucró abordajes cualitativos para captar las dimensiones invisibilizadas y ejercitar formas de medirlas. La etapa cualitativa de abordaje, generalmente realizada aplicando técnicas de entrevistas y observaciones, busca, a la vez que proveer de nuevos elementos emergentes a ser captados con instrumentos de relevamiento de información sistematizada, como las encuestas, ser instancias de verificación, validación y consistencia de algunas dimensiones y variables específicas. Ésta no estuvo exenta de pautas y estrategias de trabajo. También implica la construcción de guías en función de diferentes objetivos específicos de trabajo, ya sea para abordar temas en profundidad, para verificar información captada en las etapas previas de apertura de conocimiento especializado y/o para anteceder a la construcción de una pregunta cerrada en un formulario de encuesta, como lo fue en este caso.

El abordaje cualitativo derivó en la construcción de los primeros cuestionarios, en la aplicación de pruebas piloto y en la corrección de los formularios de las encuestas. Como señalan Ariovich y Raffo, “aunque compleja, la combinación de estrategias metodológicas propuesta posibilita captar el desarrollo temporal, las múltiples dimensiones y los complejos matices que asume la realidad social y laboral de los sectores considerados” (2010: 217). Este encadenamiento de etapas de trabajo, es una serie que se realiza con frecuencia, de modo de poder encontrar precisiones en la recolección de los datos, más ajustadas a las preguntas de investigación.

El contenido de los cuestionarios aplicados es similar al de una Encuesta a Hogares, aunque incluye preguntas y temas específicos del empleo agropecuario y se registra el ciclo

ocupacional anual y la pluriactividad de todos los miembros ocupados del hogar, datos clave para conocer las formas que adopta el empleo.

La evolución de los contenidos y formas de los cuestionarios (tanto para las encuestas como para las entrevistas) responde también al conocimiento de una característica central de los mercados de trabajo agropecuarios: pueden ser tanto altamente dinámicos, tecnológicos y modernos como artesanales, estancos y tradicionales. El producto, su cadena de valor y su destino (mercados exigentes de exportación, industrias y consumo interno) imprimen características que registran un correlato diferencial en las formas de empleo. Por ello, requieren formas para captar información que pueda ser sistematizada y así observar las transformaciones del objeto. De esta manera, caracterizar a los mercados de trabajo agropecuario conduce a la formulación de nuevas preguntas de investigación, abonando la necesidad de modificar los cuestionarios, observando siempre formas de sostener la comparabilidad con relevamientos anteriores.

Como puede observarse en Diagrama 1, las unidades de relevamiento por encuesta oscilaron entre actores específicos, como los cosecheros y los productores, (en la citricultura y el tabaco) y hogares (como en Chubut, Misiones, Tucumán y Río Negro). Esa diferencia se liga directamente a los objetivos propuestos en cada caso y a una evolución en la formulación de los problemas de investigación, pero se mantuvieron dimensiones de relevamiento para la comparabilidad de las cuestiones estructurales.

Cuando se trabajó con hogares como unidad de recolección de datos, las selecciones de casos cumplieron con algunas reglas que otorgaron una mejor representatividad a los datos.

- Se tomaron las distribuciones de los hogares según el censo 2001 para determinar la cantidad de encuestas a relevar en cada localidad o departamento (de acuerdo al caso),

- los datos sobre necesidades básicas insatisfechas y/o el Índice de privación material de los hogares (lo cual se recostaba en la hipótesis del equipo de que en aquellos sectores más vulnerables es donde con mayor posibilidad se encontrarían los actores sociales con peores condiciones de empleo y con mayor alternancia entre ramas de actividad agropecuarias y no agropecuarias en el ciclo anual ocupacional) y

- la relación con la presencia en la zona de la actividad productiva predominante (esto especialmente se tomó en cuenta en Jujuy y en Tucumán).

Para esta selección, se utilizaron datos provenientes de estadísticas, cruzados con análisis de otras fuentes secundarias o relevamientos previos en campo por parte del equipo de investigación.

La variación en las unidades de recolección también tuvo su correlato en la forma de contactar con los encuestados. En el caso de los actores sociales específicos, las técnicas de selección de casos a relevar estuvieron ligadas a la conocida como “bola de nieve”, entre otros motivos por la ausencia de información confiable para construir marcos muestrales. Asimismo, en los casos de Tucumán y Jujuy no se contó con el apoyo de organismos especializados, a diferencia de lo ocurrido en el relevamiento de Chubut. En la provincia sureña, la construcción y la consolidación de un vínculo de cooperación entre el equipo de investigación y la Dirección General de Estadística y Censos provincial allanó el camino y posibilitó una aproximación a un “barrido” más adecuado, anclando en el conocimiento georreferenciado de la región, la cartografía censal actualizada e incluso en el acceso a los croquis de los segmentos a relevar. Todo lo cual contribuyó a la realización de un relevamiento con mayores posibilidades de supervisión en campo y mucho más controlado.

Finalmente, los distintos relevamientos fueron acompañados de sucesivos procesos de mejoramiento del instrumento de recolección de datos, tras haber realizado no sólo el análisis de los datos sino de los procedimientos de recolección, validación y carga –especificados en el apartado 5.

4.1. La cronología de los cuestionarios

Además de la ya mencionada EPH rural-urbana, uno de los primeros antecedentes es la realización de encuesta de hogares que recuperaba el ciclo anual de ocupaciones, y estaba orientada a relevar el empleo agrario estacional y eventual, que se desarrolló en la década de 1980 en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL), con un análisis sobre migraciones y empleo en la provincia de Santiago del Estero¹². Utilizando un muestreo representativo, dicha encuesta permitió a Aparicio (1987) analizar los distintos recorridos internos y externos a la provincia que surgen en relación con las ocupaciones desempeñadas durante los distintos meses del año. Durante la década de 1990 en el CEIL también se realizaron diversas encuestas a hogares y de presupuesto-tiempo, algunas con base campesina. Asimismo el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) relevó entre 1996 y 2000 una Encuesta sobre Niveles de Vida y Producción, con muestra representativa, a hogares rurales de Mendoza, Misiones, Salta, Santa Fe y Río Negro (Baudron y Gerardi, 2003).

Cuando se constituyó el equipo de investigación se realizaron entrevistas exploratorias que permitieron incorporar en cada cuestión nuevos temas y perspectivas. Tal fue el caso de la inclusión de la perspectiva de género, edad y etnia (segmentación de los mercados de trabajo agropecuarios¹³) en las cuestiones sobre el empleo agropecuario como los problemas relacionados a las migraciones y la movilidad espacial cotidiana de los trabajadores.

En 2005 se reconstruyó un cuestionario, tomando como base los utilizados en las encuestas de Santiago del Estero de los 1980 y a cosecheros en Tucumán de 1999. Estos fueron adaptados para captar información de hogares y viviendas e incorporar nuevas dimensiones y variables problema, al amparo de la hipótesis de conformación de mercados de trabajo local y rururbanos, de acuerdo a los registros cualitativos obtenidos en trabajos de campo anteriores. En 2005, se realiza la prueba piloto en Tafí Viejo, provincia de Tucumán, se vuelve a corregir el cuestionario, se lo vuelve a probar y en 2008 se decide aplicarlo en la zona de Oberá en Misiones y en el Valle Inferior del Río Chubut en la provincia homónima. La primera, apoyada en la dinámica de la producción yerbatera y la segunda en la de lana y cereza. Los relevamientos a hogares de 2008, Misiones y Chubut, contaron con un cuestionario dividido en 2 grandes secciones: información socio demográfica de los miembros; e información sobre empleo de todos los miembros que mencionaron trabajar durante algún momento del ciclo anual¹⁴. La encuesta fue aplicada en zonas periféricas de las áreas seleccionadas.

Buscando captar multiocupación, ciclos ocupacionales anuales y analizándolos junto con el lugar de residencia se pretendió evidenciar cómo en una y otra región la población se asentó en zonas urbanas y aun así realiza trabajos en el medio agropecuario y, a la inversa, cómo comienzan a hacerse visibles habitantes de zonas rurales que desarrollan actividades laborales reconocidas como típicamente urbanas (Aparicio y Crovetto, 2010: 13).

Las dificultades más destacadas eran las relativas a registrar el ciclo ocupacional anual, las formas de contratación, los ingresos, la protección social, la sindicalización y las formas de reclutamiento, el trabajo infantil y las “ayudas” de diferentes miembros del hogar en picos de alta demanda de mano de obra, principales dimensiones del trabajo en el sector agropecuario de difícil o nula captación con otras fuentes de datos.

¹²Dicha encuesta fue realizada en el marco del proyecto "Análisis de la estructura ocupacional y los movimientos migratorios en la Provincia de Santiago del Estero en la década 1970/80", elaborado por Floreal Forni, Susana Aparicio, Guillermo Neiman, Alberto Tasso y Carlos Zurita. UNCIC-UCSE/CEI, con financiación CFI.

¹³En este artículo, se considera segmentación a los mecanismos por los cuales la asignación de un puesto está condicionado por características, como las “calificaciones tácitas”, no pudiendo ser ocupado por quienes no las posean. Por ejemplo, puestos exclusivos para mujeres u otros en los que las características de la labor y las condiciones precarias de empleo hacen que se busque a niños, niñas y adolescentes o a miembros de comunidades originarias para esas tareas.

¹⁴Estas preguntas se hacía a todos los integrantes, independientemente del género o la edad, para incorporar las distintas concepciones culturales presentes en la región respecto al trabajo. También se incluía la batería de interrogantes sobre empleo utilizadas en fuentes oficiales para permitir su comparabilidad.

4.2. La última experiencia: los principales desafíos y las soluciones propuestas.

En el año 2010, el fin de desarrollar dos nuevos relevamientos con técnicas de recolección de datos en base a estas cuestiones (Tucumán y Río Negro), impulsó la decisión del equipo de investigación de realizar una revisión completa del instrumento utilizado en los anteriores casos (Chubut y Misiones).

La intermediación en la contratación de mano de obra era uno de los principales objetivos e interés teórico que se quería incluir en el nuevo cuestionario. También se necesitaba mejorar el instrumento para: captar el trabajo infantil; relevar los ciclos ocupacionales completos para identificar las actividades estacionales y las estrategias familiares para complementar los ingresos en los períodos de interzafra; e identificar las condiciones de trabajo, especialmente si eran de tipo precarias.

En base al análisis de las dificultades del instrumento utilizado en 2008, y junto a otras estrategias, se realizaron reformulaciones, con sus correspondientes pruebas para:

- Reducir errores de aplicación del cuestionario.
- Mejorar la calidad de captación de datos reduciendo los márgenes de ambigüedad y/o diversidad de interpretaciones en una misma pregunta.
- Incorporar nuevos intereses teóricos y conceptuales.
- Lograr un diseño gráfico del instrumento más adecuado.

Para ello, en primer lugar, se desarrolló un análisis sistematizando los “errores” o las dificultades encontradas en los relevamientos anteriores. Fueron herramientas clave para la reformulación y la elaboración del nuevo cuestionario, el registro de la información con problemas en el manual de códigos utilizado para la carga, con las propuestas de posibles cambios en la formulación y nuevas opciones de respuesta para incorporar en las preguntas cerradas. También fue un insumo destacado la realización de un archivo de observaciones durante el tiempo de carga, de procesamiento y de análisis de los datos relevados en los operativos de Misiones y Chubut.

Al momento de la búsqueda de las soluciones y mejoras, se realizó una intensa recopilación de encuestas y censos de la mayoría de los países latinoamericanos y de otros continentes, que podían poner en evidencia distintas formas de relevar el trabajo agropecuario. Es indudable que, detrás de la formulación de cada pregunta y de cada diseño gráfico de cuestionario, existe mucho conocimiento, tiempo y recursos que resultaban útiles para la mejora del instrumento.

En el análisis se consideraron 28 instrumentos de operativos oficiales de 14 países: 19 que relevan áreas rurales y urbanas; 4 que se aplican sólo en zonas rurales; y 5 meramente urbanas. Mientras las primeras incluyen los censos poblacionales y de vivienda, encuestas de hogares y algunas de las de empleo; las rurales son principalmente censos agropecuarios, cuyas unidades de análisis son las explotaciones; y las urbanas que son encuestas permanentes de hogares o de empleo. En general, los temas relevados son similares, con distintos grados de profundidad. Sin embargo, los formatos y formas de registro son muy variados. Este análisis junto con la experiencia adquirida en los procesos anteriores, mejoraron la herramienta.

Además de los aportes de formato, las encuestas de empleo, y también las agropecuarias, contribuyeron a mejorar todo el instrumento en los apartados referidos al trabajo, reformular las preguntas de registros ambiguos y clarificar su sentido para lograr una única interpretación. Por ejemplo, la pregunta que se utilizaba “¿Cómo le pagan o le pagaban?” había mostrado en su respuesta una confusión entre la forma del salario y la forma de pago, sumado a que a veces simplemente se registraba el monto del destajo, con lo cual se hacía imposible reconstruir los ingresos obtenidos por los trabajadores agrícolas, especialmente los estacionales. Frente a esto, se reemplazó dicha pregunta por las siguientes:

¿En qué forma obtiene los ingresos o le pagan? (Leer todas las opciones y marcar la(s) indicada(s) por el informante)

- | | | | |
|---|--------------------------|---|--------------------------|
| 1. A sueldo fijo | <input type="checkbox"/> | 6. Con propina | <input type="checkbox"/> |
| 2. Por hora trabajada | <input type="checkbox"/> | 7. Recibió ganancias | <input type="checkbox"/> |
| 3. Por día/ jornal trabajado | <input type="checkbox"/> | 8. Consume la familia de lo que produce o vende | <input type="checkbox"/> |
| 4. A destajo/ por obra/ trabajo terminado/ entregado/ vendido | <input type="checkbox"/> | 9. No le pagan ni recibe ingresos | <input type="checkbox"/> |
| 5. Por comisión o porcentaje | <input type="checkbox"/> | 10. No sabe | <input type="checkbox"/> |

¿Cada cuánto obtiene sus ingresos o le pagan? (Escuche y anote, después pregunte) ¿Cuánto gana o en cuánto calcula sus ingresos?

1. Cada mes \$ _____
2. Cada 15 días \$ _____
3. Cada semana \$ _____
4. Diario \$ _____
5. Otro (especificar) _____

Estas preguntas, sumadas a “¿En qué meses realiza ese trabajo?”; “¿Cuántas horas por día trabaja en esa ocupación?” y “¿Cuántos días por semana trabaja en esa ocupación?”, permiten reconstruir el ingreso o el valor del jornal del ocupado por esa actividad, aún si es por destajo.

Asimismo, algunas encuestas de empleo realizan varias preguntas para el rescate de tareas que no suelen ser consideradas trabajo (changas, ayudas en chacras o negocios familiares) o inclusive la identificación de trabajos “a los que seguro se va a volver” y que por eso se declara que en ese momento no se está trabajando o que no se busca trabajo, los “disponibles” mencionados al inicio de este artículo. Estas preguntas permiten captar trabajos estacionales, inclusive en momentos de relevamiento en los que no se esté haciendo dicha actividad. Así se obtiene una ventaja adicional desde la logística del campo que es poder elegir con mayor libertad la época de relevamiento. Esto sucede solamente para los casos de mercados de trabajo locales, ya que para aquellos con un fuerte componente de trabajadores migrantes, la dependencia de la estacionalidad para hacer el relevamiento no ha podido ser superada.

Las preguntas mencionadas anteriormente también contribuyen a captar con mayor precisión el trabajo informal, de mujeres¹⁵ e infantil. Mediante entrevistas realizadas por el equipo de investigación entre asalariados agropecuarios y productores familiares en diferentes regiones del país se evidencia que la “ayuda” de los niños y los jóvenes en las economías familiares no es sólo una forma de contribuir a los ingresos de la familia. Existe una fuerte impronta cultural en las tareas ya sea, en el caso de las familias campesinas, como una forma de “aprender haciendo, jugando” un oficio, y entre las asalariadas, una manera para que los niños aprendan “lo que es el trabajo” y “lo que cuestan las cosas” (Aparicio, 2007). En este sentido, al no reconocerse como trabajo, sino como ayuda, no es registrado por las preguntas tradicionales, pero sí cuando preguntamos por “ayuda en tareas en negocios o en la tierra”.

Por último, la inclusión de una batería de preguntas cerradas como la existencia de un contrato escrito, la duración de los acuerdos de trabajo, el pago de los beneficios sociales (preguntando por cada uno de ellos con posibilidades de respuesta sí o no) y la provisión de ropa de trabajo y elementos de seguridad contribuyó a relevar otras características de los trabajos

¹⁵ Desde 1980 en Argentina, distintos investigadores han sostenido las dificultades de las fuentes censales para la captación del trabajo de mujeres que inclusive han sido propulsores de modificaciones y mejoramientos de las cédulas censales. Muchos de esostrabajos están referidos en Wainerman (1997).

precarios, que permiten ampliar el concepto de precariedad a más allá del registro formal (incluyendo otras características objetivas como lo entiende Piñeiro (2008): bajo nivel de ingresos; inestabilidad en el contrato o acuerdo de trabajo; desprotección social y ausencia de control de las condiciones de trabajo).

Si bien este tipo de decisiones derivaron en el diseño de un cuestionario más extenso, en la práctica su duración no se vio afectada negativamente: el cierre de las preguntas abiertas (que llevan menor tiempo de registro) y la formulación con mayor claridad redujeron las demandas de explicaciones o aclaraciones de las preguntas al encuestador y el tiempo empleado por el encuestado para responder.

Acerca de las ambigüedades en las respuestas, en la mayoría de los casos habían provenido de la realización de preguntas abiertas y poco precisas, dando paso a la vaguedad en las respuestas. Este tipo de circunstancias operaron como base para identificar, sistematizando la información recuperada mediante esas preguntas abiertas, dimensiones de indagación más específicas hasta llegar a la construcción de una batería de preguntas cerradas que en el mismo momento del relevamiento ordenaran los datos y sus características a la vez que se reducen los márgenes de error de registro.

“¿Quién lo contrató?” es un caso representativo de esta cuestión, ya que permitía respuestas como “Jefe” o “Patrón” que no podían dar cuenta de vínculos laborales intermediados por contratistas que suelen existir en las actividades agropecuarias o inclusive, el jefe podía ser el dueño del establecimiento o simplemente un empleado, pero de un cargo superior, con lo cual también resultaba inespecífico el dato de la forma del vínculo laboral.

Finalmente, la claridad visual de un cuestionario es un tema que excede a la especificidad de los que se aplican al ámbito rural ya que atañe a cualquier procedimiento. Es de vital importancia para que se simplifique la toma de los datos. Un buen diseño gráfico del soporte opera como la interfase privilegiada para una captación de alta calidad de los datos, reduciendo errores en los pases de preguntas, registros en columnas equivocadas y anotaciones que luego son difíciles de manejar al momento de la carga y el procesamiento.

Ejemplo de ello es el diseño aplicado a las preguntas vinculadas al bloque sobre “Condición de Actividad” de los miembros del hogar, el cual no sólo fue mejorado gráficamente sino que se le incorporaron interrogantes de mayor especificidad y más comprensibles para la persona encuestada, cobrando un rol central en el nuevo cuestionario.

La inclusión y la identificación de las instrucciones para el llenado de las respuestas de preguntas abiertas, claridad en las indicaciones de pases cuando corresponden y la visualización de las “preguntas filtro” también se vieron favorecidas por una interfase sostenida en un buen diseño gráfico.

Ante la pregunta “¿En qué meses trabajó?”, por ejemplo, cuando la respuesta no estaba pre codificada, algo tan simple como incluir una grilla con todos los meses del año mejoró sustantivamente la calidad del dato obtenido, para una cuestión central en el objeto de investigación que es su carácter estacional. En el mismo sentido, frente a la pregunta “¿Tiene o tenía seguridad social?” se registraba “Si” o “No”, pero si tenía no se especificaba cuál o cuáles de todos los beneficios.

Un buen diseño, entonces, garantiza un óptimo flujo del cuestionario y una captación de información de mayor calidad y precisión.

4.3. No sólo los instrumentos: también la importancia de la logística del campo y procesamiento

Como se viene sosteniendo, llevar a cabo una encuesta en localidades vinculadas a actividades agropecuarias y en zonas rurales no implica las mismas características que en el ámbito metropolitano. Esto aplica también al proceso de selección, capacitación y supervisión de los encuestadores. La distancia y la dificultad para generar una búsqueda autónoma llevaron a trabajar en conjunto con organizaciones locales que ayudaron a contactar personas interesadas en realizar las encuestas y con alguna formación teórica o metodológica que simplificara el proceso de capacitación y de aplicación del cuestionario. También revisaron el cuestionario a los fines de

verificar la pertinencia del lenguaje utilizado y adaptarlo, de ser necesario, a las jergas y regionalismos propios de la zona de relevamiento y producción en cuestión.

Básicamente se contó con dos aliados estratégicos: en algunos casos, las Direcciones Provinciales de Estadística recomendaron encuestadores que realizan la EPH u otras encuestas por ellos dirigidos. En estas ocasiones, el conocimiento metodológico reduce errores en el cuestionario, como salteo de pases y filtros, lectura de opciones en casos que no corresponde, selección de respuestas múltiples en preguntas de respuesta simple, entre otros. También conocen la metodología de selección de los hogares y de los entrevistados en los hogares, así como técnicas para lograr la aceptación de la encuesta y que no se suspenda a mitad del desarrollo.

En otros lugares, fueron las Universidades locales u otras instituciones educativas superiores quienes recomendaron alumnos o egresados de carreras de Ciencias Sociales o Agropecuarias, con quienes se compartía interés en la temática. También, en algunos casos, estos estudiantes o graduados habían tenido experiencias como encuestadores. Si bien con estas instituciones educativas no se establecieron acuerdos formales de trabajo, existe un compromiso de compartir los datos relevados, siempre que se mantenga el anonimato y confidencialidad de los mismos.

Más allá de la formación metodológica o teórica que pudieran tener los encuestadores, la reunión de capacitación previa a la salida al campo y la realización de ejercicios de prueba son ineludibles, como en cualquier investigación. La diferencia en los casos rurales es que algunas preguntas requieren de explicación respecto a su fundamentación teórica y la forma de relevarlas.

El trabajo infantil, la “ayuda familiar” como trabajo familiar no remunerado, la intermediación en la contratación de mano de obra, el ciclo anual ocupacional y el pago a destajo no son temas exclusivos del trabajo agropecuario, pero predominan en él.

La explicación sobre su existencia y la importancia de su relevamiento implica la necesidad de generar una ruptura dentro de los propios encuestadores de sus preconcepciones e ideas del sentido común. La “vigilancia epistemológica” en estos casos no sólo es necesaria desde los investigadores sino desde quienes relevan los datos. Si esto no sucede, los resultados quedan falseados, incompletos y se continúa invisibilizando situaciones particulares del trabajo agrario.

La batería de preguntas destinadas a la captación de existencia y modalidades de trabajo infantil en tareas agropecuarias suele requerir una labor de deconstrucción del prejuicio en los encuestadores quienes pueden verse condicionados por la sensibilidad del tema y dar por supuesto que no trabajan los niños y niñas del hogar por sus edades y condición de infantes.

La tarea de los encuestadores no termina con la realización de las encuestas. Un operativo de estas características requiere de una supervisión in-situ, a fin de consultar con los encuestadores los casos dudosos o, si es necesario, retornar en el momento al hogar encuestado a repreguntar debido a la identificación de errores de relevamiento. Cuando se detectan esos errores en las primeras encuestas, se reduce considerablemente la posibilidad de replicarlos, no sólo por la explicación, sino por el efecto generado por el control, que impulsan una mayor atención, cuidado y rigurosidad en la aplicación por parte de los encuestadores.

Descuidar las tareas de carga y procesamiento puede eliminar todo el cuidado y la rigurosidad con que se trabajó en la elaboración y aplicación del cuestionario. Nuevamente, la capacitación a las personas que realizan la carga es fundamental para que no asuman como errores o inconsistencias, cuestiones que no lo son.

Entonces, la capacitación debe aplicarse también a quienes carguen y procesen la base de datos, sumando la explicación de las propias particularidades del lugar relevado y de las decisiones que hayan sido tomadas durante el transcurso del trabajo de campo.

Por último, en todas las etapas es importante el trabajo casi a la par de algunos de los investigadores. A diferencia de un operativo masivo, la impronta artesanal del trabajo de investigación garantiza no sólo rigurosidad sino también hallazgos y captación de errores a mejorar.

5. Epílogo: límites y riquezas

Las características propias de los mercados de trabajo ligados a actividades agropecuarias hacen que estudiarlos genere permanentes desafíos. La diversidad de producciones que se suceden en el país en distintos momentos de alta demanda de mano de obra, así como las heterogéneas características de las personas que acceden a esos trabajos, requieren herramientas de captación adecuadas teórica y metodológicamente.

En ese sentido, la información secundaria derivada de relevamientos llevados a cabo por organismos públicos presenta limitaciones, que podrían resumirse en el sesgo netamente urbano industrial y de servicios de su formulación conceptual.

El diseño de esta estrategia metodológica consideró las particularidades de los mercados de trabajo agropecuarios, como la intermediación, la precariedad de las relaciones laborales, la estacionalidad del empleo y el trabajo de niños y adolescentes. Se buscó promover un conocimiento más riguroso, certero, continuo y sistemático de un objeto de estudio que fue considerado como complejo. Este diseño implicó andar, pensar, teorizar, discutir, cuestionar, desandar si es necesario, corregir estrategias, rediseñar y volver a partir con nuevas preguntas. También requirió contar con “aliados estratégicos” en otras instituciones y organismos que colaboraron con información o personal para mejorar los relevamientos en campo.

Un proceso de investigación prolongado, con un objeto social que es dinámico y cambiante siempre genera no sólo conocimiento sino nuevos interrogantes. A modo de ejemplo, si bien existe una tendencia a la conformación de mercados de trabajo locales en cuanto a la provisión de mano de obra, en algunas regiones o para ciertos momentos del ciclo de la producción (generalmente los de expansión) se recurre a mano de obra migrante, la cual no suele ser captada con una muestra en hogares. Los relevamientos durante la cosecha también tienen sus dificultades, por ello la predisposición a pensar una estrategia adecuada para captar a estos trabajadores resulta clave para comprender dicho fenómeno.

Entonces, aunque los avances de investigación logrados son importantes, no hay dudas respecto a que el Estado debe ser quien sostenga operativos extensos que incluyan a toda la población y a todas las actividades económicas con impacto en el empleo, en la calidad de vida y del medio ambiente y en la generación de riqueza y crecimiento para el país. Sin embargo, estos relevamientos podrían tener algunas reformulaciones que no necesariamente lleven a una pérdida de comparabilidad respecto a los mercados de trabajo industriales, a las mediciones anteriores o a otras evaluaciones globales. Esto permitiría que el conocimiento social sobre los mercados de trabajo agropecuarios tenga aportes más sustantivos en la formulación de adecuadas políticas públicas para las poblaciones objetivo.

6. Bibliografía

AGUILERA, María Eugenia (2007) *¿Se van para volver? Trabajadores migrantes y mercado de trabajo en el Alto Valle del Río Negro 1995-2005. Argentina*. Tesis de Maestría en Demografía Social. Universidad Nacional de Luján (mimeo).

APARICIO, Susana (1987) *El proceso de modernización agropecuaria en Santiago del Estero*. Tesis de Maestría. Posgrado Tutorial Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (mimeo).

_____ (2005) "Trabajo y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina", en: Norma GIARRACCA y Miguel TEUBAL (Coords.), *El campo en la encrucijada*. Buenos Aires: Alianza Editorial. pp. 193-221.

_____ (2007) "El trabajo infantil en el agro" en: *El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la política pública*. Buenos Aires: Oficina de la OIT en Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

APARICIO, Susana y BENENCIA, Roberto (1999) "Empleo rural en la Argentina: viejos y nuevos actores sociales en el mercado de trabajo", en: Susana APARICIO y Roberto BENENCIA (Coords.), *Empleo Rural En Tiempos de Flexibilidad*. Buenos Aires: La Colmena. pp. 29-81.

APARICIO, S. y CROVETTO, M. M. (2010) "Un objeto de estudio complejo: los mercados de trabajo 'rururbanos'." *VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo*. México D.F.

APARICIO, S. y TORT, M. I. (1980) "La producción agropecuaria y su relación con el mercado de trabajo rural: estudio de casos de desequilibrio." *Informes de Investigación*, N° 2. CEIL: Buenos Aires.

APARICIO, Susana y TORT, María Isabel (1988) *Estimación de la mano de obra ocupada en el sector agropecuario por rubro productivo para la matriz de insumo-producto nacional. 1973-1983*. OIT/ Secretaría de Planeamiento de la Nación (Inédito).

ARIOVICH, L. y RAFFO, M. L. (2010) "Los desafíos del uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida para el estudio de trayectorias laborales." *Revista de Estudios Regionales y Mercados de Trabajo* N° 6, p. 217-238.

ATE-INDEC (2010) *Censo 2010: lo que no se va a poder contar. Informe de la Comisión Técnica ATE-INDEC* (inédito).

BAUDRON, Silvia y GERARDI, Alejandro (2003) "Los asalariados agropecuarios en Argentina: aportes para el conocimiento de su problemática." SAGPyA-PROINDER. Disponible en: <http://www.proinder.gov.ar/Productos/Biblioteca/contenidos/estinv.06.los%20asalariados%20agropeuarios%20en%20argentina.%20aportes%20para%20el%20conocimiento%20de%20su%20problema%3%A1.pdf>. Fecha de Consulta, 10/01/2014.

BENDINI, M.; STEIMBREGER, N. y RADONICH, M. (2013) "Continuidad y relevancia de la migración estacional de los trabajadores en la fruticultura de Río Negro y Neuquén." *Revista Estudios del Trabajo* N° 45, 1° Semestre.

ELIZALDE, María Laura; KLIMSZA, Cristina y POK, Cynthia (1999) "La Medición del empleo rural: viejos y nuevos interrogantes", en: Susana APARICIO y Roberto BENENCIA (Coords.), *Empleo rural en tiempos de flexibilidad*. Buenos Aires: La Colmena. pp. 145-152.

EKBOIR, J.; FIORENTINO, R. y LUNARDELLI, L. (1990) "La ocupación de la mano de obra rural en Argentina." *Desarrollo Económico* N° 119, Vol. 30, p. 367-393.

GARCÍA, Antonio (1973) *Sociología de la reforma agraria en América Latina*. Buenos Aires: Amorrortu.

INDEC (s/f) *Encuesta Permanente de Hogares: marco teórico y metodológico de la investigación temática*. Buenos Aires: INDEC.

KLEIN, E. (1983) "Problemas metodológicos de una encuesta rural en Chile y estructura del empleo." *Cuadernos de Economía* N° 61, p. 345-361.

_____ (1985) *El impacto heterogéneo de la modernización agrícola sobre el mercado de trabajo*. Santiago de Chile: OIT.

LLACH, Juan José; HARRIAGE, Marcela y O'CONNOR, Ernesto (2004) *La generación de empleo en las cadenas agroindustriales*. Buenos Aires: Fundación Producir conservando.

NEIMAN, Guillermo (2009) *Estudio exploratorio y propuesta metodológica sobre trabajadores agrarios temporarios*. Buenos Aires: Ministerio de Economía y Producción, Secretaría de Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentos. Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER).

NEIMAN, Guillermo; BARDOMÁS, Silvia; BERGER, Matías; BLANCO, Mariela; JIMÉNEZ, Dora y QUARANTA, Germán (2006) *Los asalariados del campo en la Argentina: diagnóstico y políticas*. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación.

PAZ, Jorge (2010) *Caracterización del mercado laboral rural en el noroeste argentino*. Informe final. MTEySS, CEA, OIT.

PIÑEIRO, Diego E. (2008) *El trabajo precario en el campo uruguayo*. Uruguay: Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República.

SCHKOLNIK, Mariana (1999) *Los desafíos de la medición del empleo y el desempleo en la globalización*. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en: <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER5/25.pdf>. Fecha de Consulta, 10/01/2014.

WAINERMAN, Catalina (1997) "La invisibilidad censal de las mujeres trabajadoras", en: Catalina WAINERMAN y Ruth SAUTU (comps.), *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Autoras.

María Eugenia Aguilera.

Universidad Nacional de Luján; Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), Argentina.

Mg. en Demografía Social, Universidad Nacional de Luján. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

E-mail: aguilerame@gmail.com

María Marcela Crovetto.

CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), Argentina.

Dra. en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

E-mail: mcrovetto@sociales.uba.ar

Mercedes Ejarque.

CONICET, Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), Argentina.

Dra. en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA).

E-mail: mercedes.ejarque@conicet.gov.ar

Citado.

AGUILERA, María Eugenia; CROVETTO, María Marcela y EJARQUE, Mercedes (2015). " Los mercados de trabajo agropecuarios en Argentina. Un proceso de diseño de estrategias metodológicas para captar un objeto complejo". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°9. Año 5. Abril-Septiembre 2015. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 67-83. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/114>

Plazos.

Recibido: 27/ 04/ 2014. Aceptado: 17/09/2014.